



## El arte y la revolución (1973)

# Alquimia artística

**Fátima Luna**

*Revolucionario, política y artísticamente,  
es y debe ser siempre todo artista verdadero,  
cualquiera que sea el momento o la sociedad en que se produce.*

*El arte y la revolución*

¿Cuál es mi contribución a la vida de los hombres?, se pregunta César Vallejo. En medio de una crisis moral empieza a indagar y estudiar la realidad social y el marxismo. Así, la Revolución Rusa, y sus tres viajes a la Unión Soviética, orientan sus reflexiones y le dan un nuevo objeto a su escritura.

“Nada se piensa ni se concibe, sino con el fin de encontrar los medios de servir a las necesidades e intereses precisos de la vida”, afirma en los primeros párrafos de su libro, manifestando que todos los actos de pensamiento tienen una función. Lo que la revolución dejó en medio del naufragio y sus muertos, como algún pedazo de materia inerte en la superficie, fueron las inquietudes sociales. De esta manera, los artistas pueden apropiárselas, devolviéndolas a la realidad por medio del proceso de producción artística, infestándolas con su esencia.

*El arte y la revolución* de César Vallejo acoge una perfecta compenetración que deriva en la estética marxista. Por un lado, el enfrentamiento entre clases evidencia la ideología por sí misma y por el otro, a esa misma pugna, la estructura artística le otorga sentido y se muestra como una de las expresiones más puras en el proceso de sensibilización socialista que menciona el autor. Mientras nuestras pupilas se dilatan ante la plausible exposición artística de ese entonces, una radical transformación social ilumina la escritura de Vallejo.

“Los filósofos no han hecho hasta ahora sino interpretar el mundo de diversas maneras. De lo que se trata es de transformarlo”, dice Vallejo citando a Marx. Ello nos confirma que

el vínculo de la teoría con la práctica es lo que permite acceder a la creación artística, a través de la sensibilidad.

*El arte y la revolución*, escrito entre 1929 y 1932, es un libro que fusiona la crítica literaria y su poética. Debido al rechazo de la editorial Plutarco para su publicación, gran parte del material contenido en el manuscrito pudo ser difundido como artículos y crónicas en diferentes revistas y periódicos, como *Mundial*, *Varietades* y *El Comercio*, entre 1926 y 1932.

Para explicar el radical cambio social y artístico, Vallejo distingue entre arte socialista, arte bolchevique, arte revolucionario y arte burgués. Mientras el primero responde a un concepto universal de masa y a sentimientos, ideas e intereses comunes a todos los hombres sin excepción, provocando la sensibilidad socialista, el segundo se reduce a servir los intereses del proletariado mediante el arte de propaganda, agitación y rebelión. Por otro lado, el arte revolucionario es la forma específica de la lucha de clases de forma directa con las necesidades de las masas. Así, su producción se basa en la sensibilidad de la vida. Finalmente, el arte burgués se limita a los intereses particulares de ciertos grupos humanos.

Al inicio de su travesía marxista, los sentimientos de César Vallejo reposaban en la sombra de los obreros, campesinos y masas explotadas, quienes de repente se sublevaron ante el ilusorio clima de la indiferencia. Ya en la madurez de sus reflexiones, la producción artística del poeta se eleva en concordancia con la sorda aspiración de las masas.